

Distribución de la Fuerza de Trabajo en Chile*

ANA MARIA ERRAZURIZ KÖRNER

*Instituto de Geografía
Pontificia Universidad Católica de Chile*

RESUMEN

El objetivo central del análisis es buscar patrones de distribución de aquellos índices relacionados con la fuerza de trabajo y de su estructura según edad y sexo.

La distribución de la fuerza de trabajo en Chile muestra una fuerte asimetría, la que se manifiesta tanto a nivel nacional como en cada región en particular. La relación porcentual entre población y fuerza de trabajo, sea ésta total o sólo ocupada, permite establecer diferencias significativas entre las regiones; de ello se pueden inferir niveles socioeconómicos distintos.

La estructura según edad no difiere notoriamente de una región a otra, en tanto la composición de la fuerza de trabajo según sexo muestra una interesante relación con el grado de urbanización.

ABSTRACT

The main objective of this analysis is to search the distribution patterns in Chile of those ratios related to work force.

The work force in Chile shows an extreme asymmetrical distribution in the whole country and in each region in particular.

Through the ratios of population and total work force, or population and occupied work force, is possible to distinguish different socio-economic levels in the regions of Chile.

Women participation in work force has an interesting relation with urban centers.

La fuerza de trabajo, entendida como la población de 15 años y más que suministra la mano de obra para la producción de bienes y servicios, es un tema que interesa a diversas disciplinas por sus facetas social y económica y puede generar estudios con múltiples enfoques. El objetivo, en este caso, se centra fundamentalmente en la búsqueda de patrones de distribución a lo largo del país, lo cual queda expresado en el mapa, el que es el resultado esencial de este análisis.

Para ello se consideraron indicadores básicos -población activa y pasiva (fuerza de trabajo en relación a la población de 15 años y más), tasa de actividad (fuerza de trabajo en relación al total de población), fuerza de trabajo ocupada y desocupada y fuerza de trabajo, según sexo y edad- los cuales permiten inferir niveles de vida y situaciones económicas diferenciadas en las regiones y provincias.

POBLACION ACTIVA Y PASIVA

De acuerdo al censo de 1982, la fuerza de trabajo del país o población económicamente activa

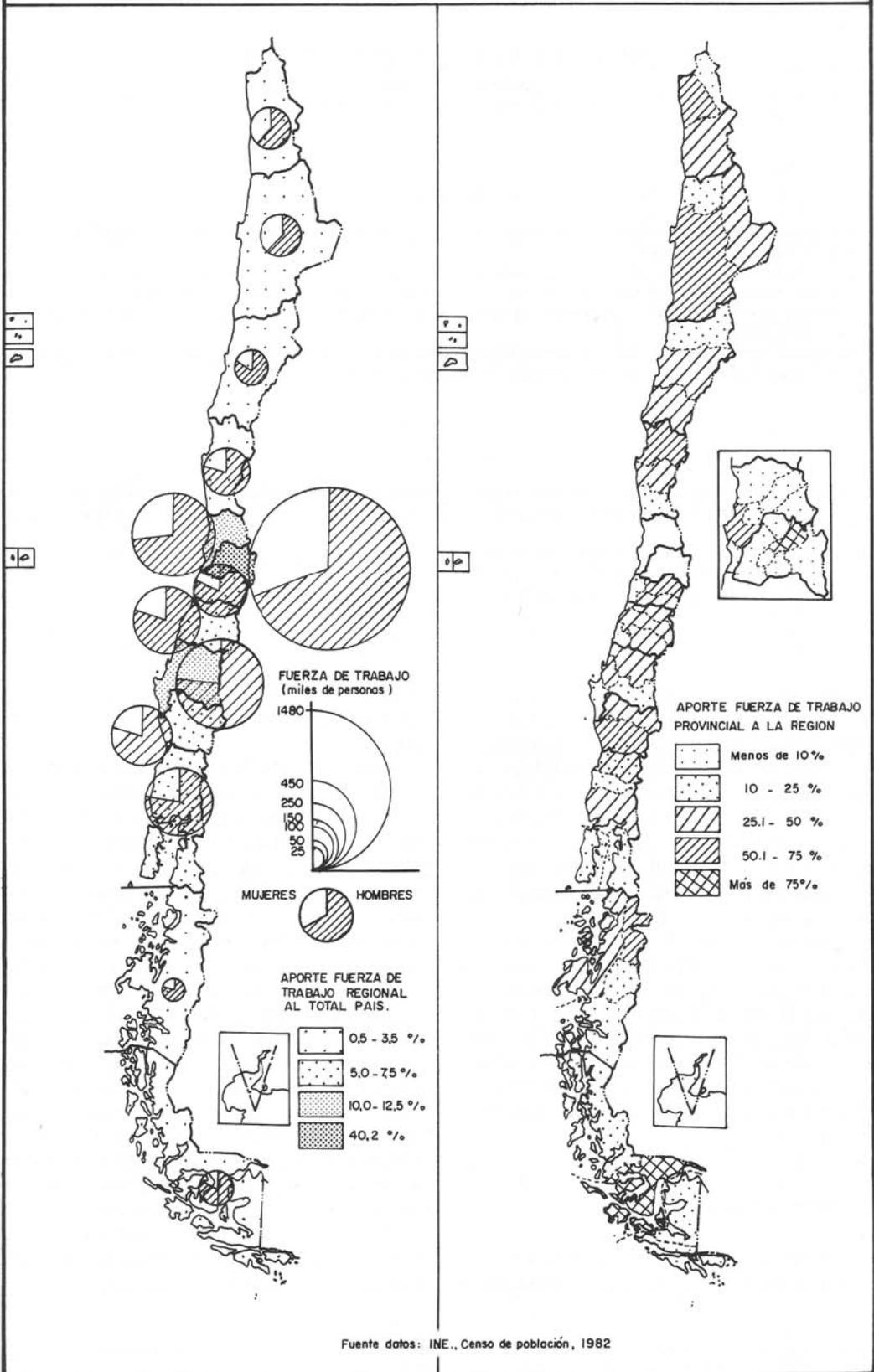
alcanzaba a 3.680.277 personas, las cuales representaban un 47,9% de la población de 15 años y más.

A nivel regional la composición de la población en activa y pasiva no difería significativamente del promedio nacional, correspondiendo el porcentaje más bajo a la Región de Coquimbo con 44,6% y los más altos a las regiones de Aisén y Magallanes con 57,7 y 58,2%, respectivamente. No obstante, a nivel provincial y comunal se encuentran casos de excepción como la comuna de Villa Alemana (V Región) con sólo 39,5% de población activa, y en el otro extremo, las provincias Antártica, Parinacota y Tierra del Fuego que tenían sobre un 70% de población activa y consecuentemente dentro de ellas, como también en la provincia de Magallanes, se encontraban las comunas con los más altos porcentajes de población activa del país (sobre 80%). En estas últimas esta situación es coincidente con la estructura de su población según edad y sexo, ya que en ellas predominan los adultos varones, lo que determina su alto porcentaje de población económicamente activa (Atlas socioeconómico: Estructura de la población según edad y según sexo).

* El presente artículo corresponde a uno de los temas tratados en la investigación "Atlas socioeconómico de Chile" (DIUC 126/86), en su parte dedicada a Geografía de la población.

FUERZA DE TRABAJO

A.4



También es de interés referirse al *aporte* regional o provincial al total de fuerza de trabajo del país, lo que refleja la concentración de actividades dentro del territorio nacional. Es así como del total de fuerza de trabajo del país, un 40,3% se concentra en la Región Metropolitana; y entre ésta y las regiones de Valparaíso y Bío-Bío reúnen un 63%; es decir, que casi dos tercios de la fuerza de trabajo del país se concentra en sólo tres regiones; esta acumulación, en el caso de la Región Metropolitana, es aún más marcada que la respectiva participación poblacional (38,1% de la población del país se concentra en la Región Metropolitana).

La situación provincial es semejante a la regional; las provincias muestran una concentración muy alta de fuerza de trabajo en pocas de ellas, correspondiendo a la sola provincia de Santiago un 38,8%, en tanto las restantes tienen aportes muy bajos: a Santiago le sigue la provincia de Valparaíso con 6,0% y la de Concepción con 5,9%; cada una de las restantes provincias aporta sólo entre 0,01 y 5%.

Las provincias, respecto a sus respectivas regiones, muestran igual anomalía que en el total del país, ya que, como se puede apreciar en el mapa, en la mayoría de las regiones hay una sola provincia que aporta más del 50% de la fuerza de trabajo regional. Las excepciones son las regiones de Atacama, Maule, Bío-Bío y Los Lagos, en las cuales la población activa se reparte en sus respectivas provincias en forma más homogénea.

TASA DE ACTIVIDAD

La tasa de actividad, la cual relaciona a la fuerza de trabajo con el total de población, es un indicador de la cantidad de habitantes que, en promedio, debería sustentar cada persona activa; en consecuencia, es un reflejo de los niveles económicos que puede tener la población.

La tasa de actividad del país al año 1982 era de 32,5%, lo que implica que casi un tercio de la población sustentaba a los otros dos tercios, ya sean éstos menores de 15 años o económicamente pasivos.

Esta tasa tiene un comportamiento semejante al de la proporción entre población activa y pasiva. Así, a nivel regional, es relativamente homogénea, siendo las tasas más bajas las de las regiones IV y IX, con menos de 30%, en tanto la más alta corresponde a la Región de Magallanes con 42,9%.

Igualmente las provincias, en su mayoría, tienen tasas de actividad que fluctúan en alrededor del promedio nacional; sólo dos de ellas se desvían en más de un 10% bajo este promedio,

presentando la situación más desmejorada Arauco (VIII Región) y Limarí (IV Región); sobre el promedio se destacan las cuatro provincias de Magallanes, las provincias Capitán Prat, General Carrera y Coihaique de la Región de Aisén, y las provincias de Parinacota (I Región) e Isla de Pascua (V Región).

FUERZA DE TRABAJO OCUPADA Y DESOCUPADA

La distinción de ocupados y desocupados dentro de la fuerza de trabajo, junto con reflejar una determinada situación económica del país, la que puede oscilar en plazos relativamente cortos, muestra la proporción real de personas que efectivamente están interviniendo en la actividad económica en un momento dado.

De acuerdo al censo de 1982, del total de fuerza de trabajo, un 80,9% estaba en situación de ocupada y un 19,1% en situación de desocupada. Si estas cifras se conjugan con la tasa de actividad antes analizada, resulta que solamente algo más de un cuarto de la población, 26,3%, es la que sustentaba a las tres cuartas partes restantes.

En las regiones esta relación de fuerza de trabajo ocupada con el total de población fluctúa entre 23 y 38%, encontrándose nuevamente, desde este punto de vista, la situación más desmejorada en la IV Región y la más favorable en la XII Región. Sin embargo, la región más afectada por la desocupación en relación a la fuerza de trabajo es la Región Metropolitana, en la cual los ocupados alcanzan sólo a 78,6%.

FUERZA DE TRABAJO OCUPADA

	Ocupados en relación a la fuerza de trabajo regional (%)	Ocupados en relación al total de población regional (%)
I	81,4	27,8
II	81,1	25,3
III	79,2	24,6
IV	79,6	23,2*
V	79,1	25,0
R.M.	78,6*	27,0
VI	82,5	26,0
VII	85,1	27,2
VIII	80,9	24,6
IX	86,5	25,7
X	85,5	27,1
XI	87,9	32,4
XII	88,7**	38,0**

* Valor más bajo.

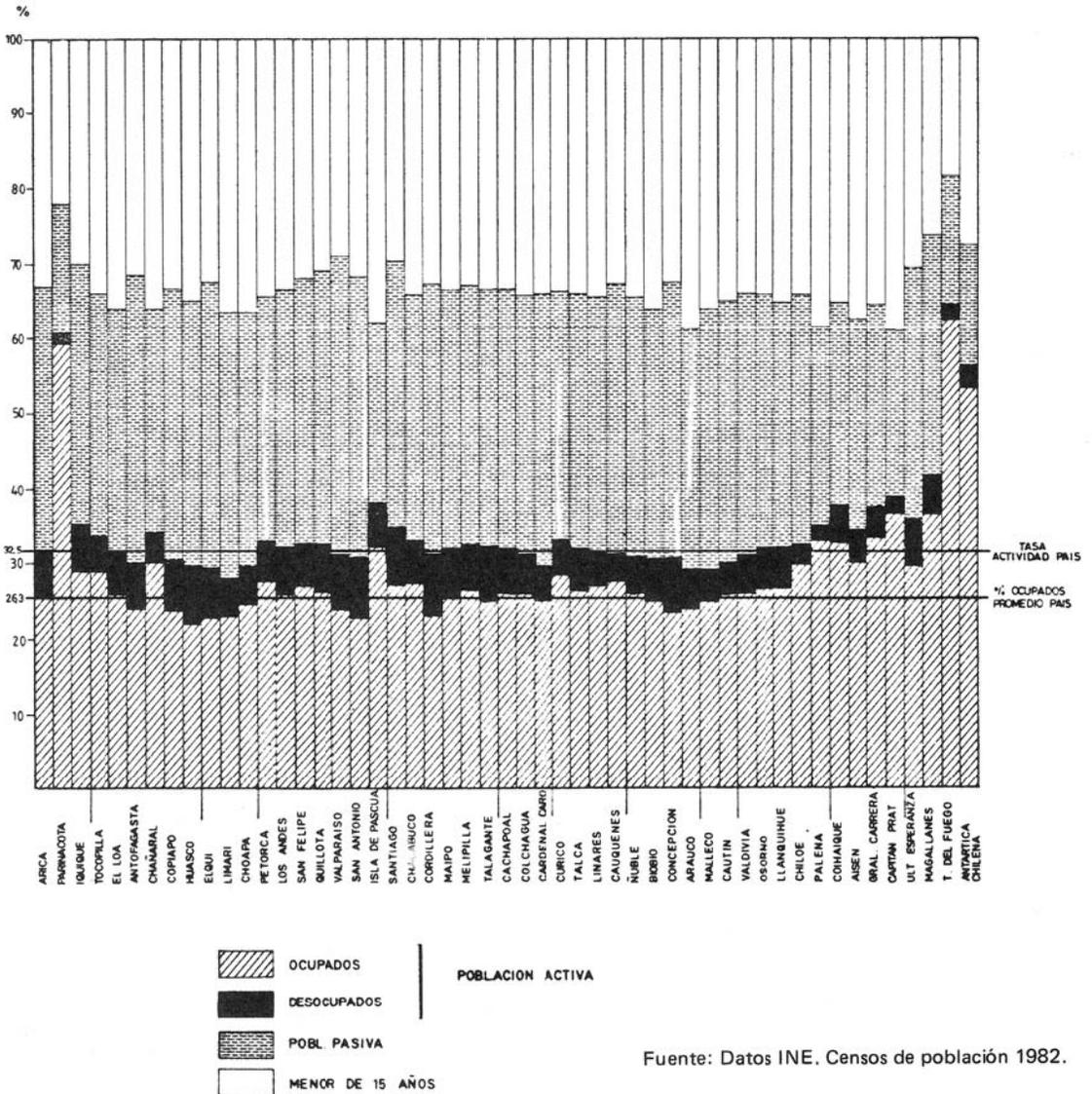
** Valor más alto.

Fuente: INE. Censo de Población, 1982.

Las provincias más desmejoradas respecto a la relación de ocupados con el total de población son: Huasca (III Región), Elqui (IV Región), y San Antonio (V Región), las cuales no alcanzan a

23%. Dos de estas provincias, Huasca y San Antonio tienen, simultáneamente, el porcentaje más bajo de ocupados en relación a la fuerza de trabajo, con 75% (ver Gráfico 1).

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y PASIVA - 1982

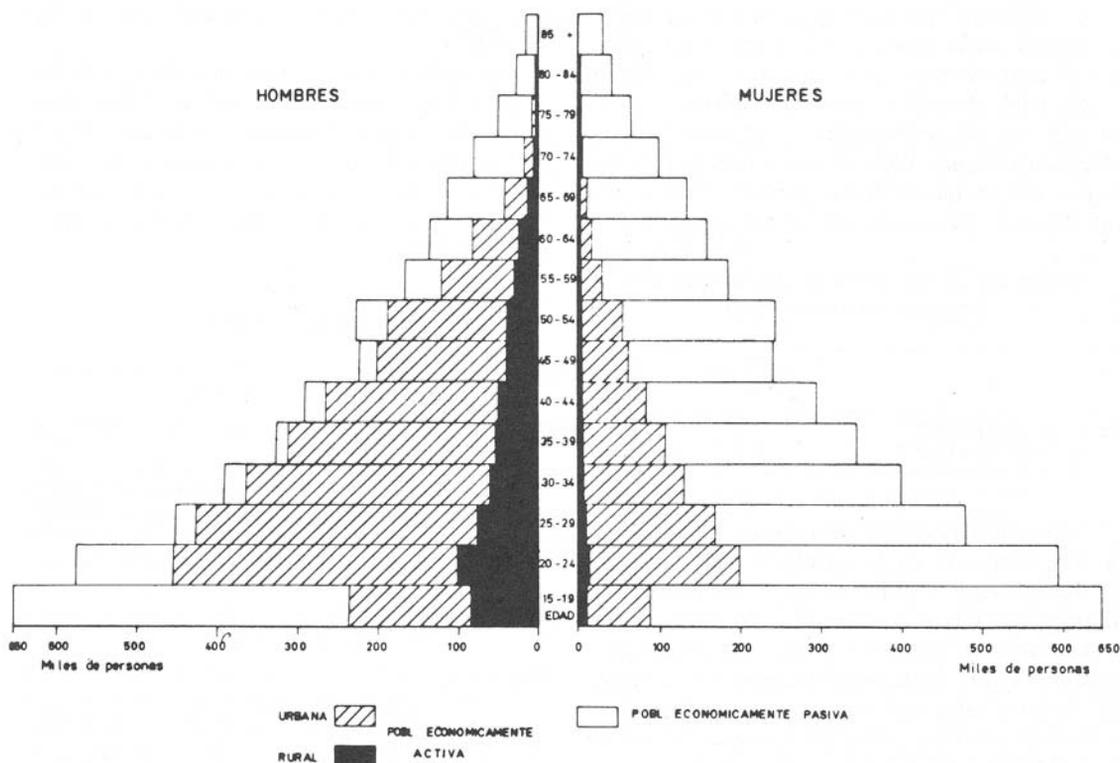


FUERZA DE TRABAJO SEGUN SEXO Y EDAD

La fuerza de trabajo en Chile está conformada mayoritariamente por hombres (73,9%) en tanto las mujeres sólo aportan algo más de una cuarta parte. No obstante, si se diferencia a la población

en urbana y rural, estos porcentajes tienen fuertes variaciones: dentro de la población urbana la fuerza de trabajo femenina se eleva a 29,6%, en tanto, dentro de la población rural sólo un 9,6% de la fuerza de trabajo está integrada por mujeres (ver Gráfico 2).

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS ECONOMICAMENTE ACTIVA (URBANA Y RURAL) Y PASIVA
TOTAL PAIS 1982



Fuente: Datos INE. Censos de población 1982.

En la distribución regional también se observan diferencias acentuadas, ya que en la Región Metropolitana, que es la que tiene una fuerza de trabajo con mayor cantidad de mujeres, éstas llegan a 31,1%, en tanto en el otro extremo se encuentra la VI Región, en la cual las mujeres sólo alcanzan a un 18,4% de su fuerza de trabajo.

FUERZA DE TRABAJO SEGUN SEXO

Región	% Hombres	% Mujeres
I	76,7	23,3
II	78,2	21,8
III	79,4	20,6
IV	78,3	21,7
V	73,2	26,8
R.M.	68,9	31,1
VI	81,6	18,4
VII	79,7	20,3
VIII	76,1	23,9
IX	78,9	21,1
X	77,6	22,4
XI	78,5	21,5
XII	80,0	20,0

Fuente: INE. Censo de Población, 1982.

Los valores extremos coinciden con el predominio de las actividades de industria y comercio de la Región Metropolitana, en las cuales la mujer interviene en porcentajes altos; por las mismas razones, a ella le siguen las regiones de Valparaíso y del Bío-Bío. Por el contrario, en las actividades agrícolas y mineras, propias de la VI Región, la mujer tiene poco acceso. Las cifras de población femenina en la fuerza de trabajo son, en general, coincidentes con las ramas de actividad predominantes.

En cuanto a la edad de las personas que conforman la fuerza de trabajo, más de la mitad de ellas tienen entre 20 y 39 años, siendo el grupo más significativo el de personas entre 20 y 24 años, el que por sí solo representa casi un 18%. Los porcentajes que aporta cada grupo de edad al total de fuerza de trabajo descienden paulatinamente a partir de los 25 años hasta representar menos de un 1% en el grupo de 70 a 74 años (ver Gráfico 2). El comportamiento regional en este aspecto es muy homogéneo, ya que sólo en las tres regiones del norte (Tarapacá, Antofagasta y Atacama) el grupo de edad que aporta un ma-

por porcentaje a la fuerza de trabajo es el de 25 a 29 años (en lugar del grupo de 20 a 24).

No obstante esta homogeneidad en la fuerza de trabajo según edad, cabe destacar la diferencia que se produce entre los grupos de 15 a 19 años y de 60 a 64 años en la población urbana y rural, en esta última, ambos grupos muestran aportes notoriamente más altos, lo que refleja la incorporación más temprana de las personas rurales a la vida laboral, como, a su vez, su retiro más tardío.

Aporte a la fuerza de trabajo de la respectiva población urbana o rural

	Urbano %	Rural %
Grupo de 15 a 19 años	7,6	14,9
Grupo de 60 a 64 años	2,4	4,1

Del análisis realizado destaca, en primer lugar, la gran asimetría en la distribución de la fuerza de trabajo, en la cual la macrocefalia de la Región Metropolitana es más acentuada aún que la correspondiente a la población total; esta situación, a escala, se repite dentro de las regiones en la mayoría de las cuales una sola provincia agrupa normalmente más de la mitad de la fuerza de trabajo de la región.

Los indicadores utilizados muestran una relativa homogeneidad a nivel regional; no obstante los valores extremos permiten señalar que las cifras más ventajosas se encuentran en la Región de Magallanes y las más desmejoradas en la Región de Coquimbo; ésta, incluso, arroja el valor más bajo

en la relación del total de población con la fuerza de trabajo sólo ocupada, siendo que en ella la desocupación es menos acentuada que en otras regiones.

Del análisis se desprende también que la fuerza de trabajo muestra patrones bien diferenciados en cuanto a la participación femenina, con los porcentajes más altos en las regiones con centros urbanos relevantes; por el contrario, la fuerza de trabajo según edad no indica variaciones significativas a lo largo del país.

BIBLIOGRAFIA

- BEAUJEAU-GARNIER, J., 1976: Géographie de la Population. Ed. M. Th. Genin, París.
- CLARKE, JOHN, 1968: Population Geography. Pergamon Press, Oxford.
- ERRAZURIZ K., ANA MARIA, 1981: Nueva política demográfica y características de la población chilena. En *Revista Universitaria* NO 5 (pp. 64-74). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- ERRAZURIZ K., A. M. *et al.*, 1987: Manual de Geografía de Chile. Ed. Andrés Bello, Santiago.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS (INE), 1985: Localidades pobladas. XV Censo de Población y IV de Vivienda, abril 1982. *INE*, Santiago.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS (INE), 1982: XV Censo de Población y IV de Vivienda. (Datos no publicados).
- TACLA CHAMY, ODETTE, 1975: Panorama demográfico de Chile y su evolución en el presente siglo. *INE*, Santiago.
- TREWARTH, GLENN, 1973: Geografía de la Población. Ed. Marymar, Buenos Aires.